



Ecuador

**Riesgo Sectorial
Banca Pública**

▪ **ENTORNO ECONÓMICO Y RIESGO
SECTORIAL**

RIESGO SECTORIAL

CONCEPTO	BNF	BEV	CFN	BEDE	Banca Pública	Banca Privada
Años cumplidos en 2011	83	50	47	32		
Activos (USD MM)	1.342	295	1.513	1.239	4.389	23.882
Patrimonio (USD MM)	413	82	480	411	1.386	2.497
Resultados (USD MM)	1,7	0,2	30,4	42,5	74,8	393,5
ROA (%)	0,1%	0,1%	2,1%	3,6%	1,8%	1,8%
ROE	0,4%	0,3%	6,5%	11,2%	5,6%	17,2%
PTC/APPR	37,0%	34,1%	33,5%	39,2%	36,1%	13,0%
Capital libre/Activos productivos y disponible	19,6%	18,3%	23,4%	26,1%	22,7%	8,1%
Morosidad	12,5%	4,3%	9,0%	0,0%	7,2%	2,2%
25 Mayores deudores/Cartera	0,9%	54,9%	22,2%	54,6%	26,7%	N/D
25 Mayores depósitos /Obligaciones con el público	40,2%	84,4%	97,9%	100,0%	75,5%	16,8%
Activos líquidos/ Pasivos corto plazo	34,7%	182,6%	53,5%	37,0%	43,7%	34,8%

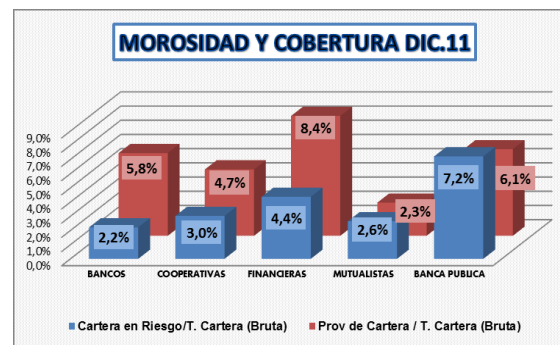
En el sistema financiero nacional, la banca pública ocupa el segundo lugar en tamaño de activos, y tuvo mayor crecimiento que la banca privada del 2007 al 2010, excepto el 2011. Los cuatro bancos públicos realizan operaciones de primer y segundo piso, y sólo el BEV se clasifica como banco de segundo piso. La ley orgánica de cada una define sus objetivos sociales y facultades, que son particulares y diferentes entre sí.

Su presencia es prioritaria en el desarrollo del país, bancarización de la población y mejora de los servicios y calidad de vida de los sectores más vulnerables. El BNF atiende programas de economía popular y solidaria y pequeños proyectos de naturaleza agrícola, comercial e industrial. La CFN atiende a promotores de pequeña y mediana empresa, enfocados hacia el sector productivo y de exportación, y actúa de fiduciaria. El BEV atiende la construcción de vivienda de interés social. El BEDE financia programas de infraestructura física, gestionados por los gobiernos autónomos descentralizados, entre otros organismos de desarrollo regional.

La planificación estratégica de cada banco público se alinea a los objetivos y políticas del Gobierno de turno. Su gestión examinan auditores internos y externos, y el desempeño supervisa la Superintendencia de Bancos y la Contraloría General del Estado, en el ámbito de sus competencias. La ley las somete a normas prudenciales aplicables al sistema financiero privado, y la normativa reconoce algunas diferencias. Por su naturaleza pública, los directivos colaboran con la administración central, lo que origina ocasionalmente inestabilidad, demora en la toma de decisiones, injerencia política al nombrar directivos y ejecutivos e interferencia en la aplicación de criterios técnicos. Esto afecta los principios del buen Gobierno Corporativo, con mayor incidencia en los bancos de mayor cobertura nacional.

La banca pública está en proceso de maduración tecnológica, pero es evidente la menor capacidad instalada respecto de la banca privada, con herramientas para la administración de riesgo integral en etapa de desarrollo.

Esta cuenta con el soporte del Estado, que permitió la mayor evolución histórica, al incrementar activos de USD 1.244MM en dic.06 a USD 4.389MM en dic.11, de los cuales el 79% son activos productivos. La evolución de la cartera de créditos determina que tiene crecimiento importante, aunque el 2011 crece 8%, por debajo de años anteriores y de la banca privada con 21%. Su cartera es 66% del activo, y se concentra en el segmento comercial históricamente (89.8% a dic.11). La tendencia de microcrédito se modifica al decrecer -30% anual, sin que esto implique cambio de su orientación hacia sectores de la economía popular y solidaria, ni del financiamiento a actividades de alto riesgo, sino una reclasificación contable en el BNF.



El nivel de riesgo crediticio de la banca pública es elevado, comparado con la menor morosidad de los sistemas financieros privados, que muestran mayor cobertura de provisiones y menores plazos. Las provisiones de cartera bruta son inferiores al saldo de cartera en riesgo en USD -35MM; además que 67% de su cartera vence a largo plazo, y 39% de su cartera vencida tiene más de 1 año de mora. La morosidad en cartera reestructurada de 36.2% disminuye -10 puntos porcentuales anuales, superando a la morosidad de la banca privada 19.5% y cooperativas 21.2%. La presión aumenta al integrar los compromisos de desembolsos futuros por USD 410MM de cartera aprobada y USD 12MM de cartera por instrumentar. Administra cartera castigada de USD 290MM, así como fideicomisos mercantiles con patrimonios autónomos de USD 185MM (USD 2.512MM menos que en sep.11).

Por las características del crédito de la CFN y el BNF y la opción de obtener tasas de interés subvencionadas, logran la atención a un mayor número de deudores. Diversifican el riesgo apoyadas en redes bancarias de gran cobertura, el primero como accionista mayoritario del Banco del Pacífico, y el segundo con 146 oficinas a nivel nacional. Mientras que el BEV y BEDE tienen alta



concentración de cartera, por la especialidad del crédito de vivienda de interés social y de la inversión pública, así como el limitado número de clientes potenciales.

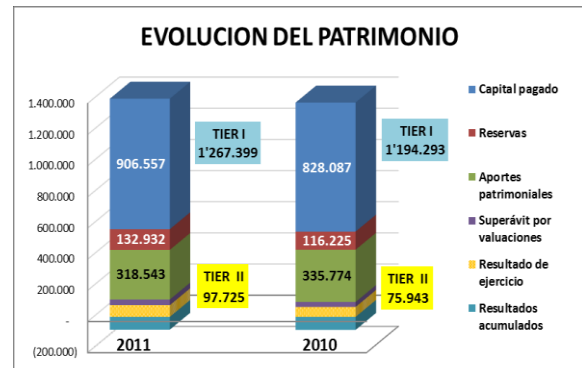
Los eventos que generen mayor riesgo crediticio y de liquidez en la banca pública, afectan los intereses nacionales, tanto de seguridad financiera como de seguridad social. El activo se financia con 68% de pasivos, integrados básicamente de fondeo estatal, instrumentados como depósitos a plazo. Las principales captaciones vienen de reservas de libre disponibilidad del BCE, garantía de depósitos del sistema financiero privado, fondos de seguridad social, fondos de seguros complementarios, inversiones obligatorias del sistema financiero privado para reservas domésticas de liquidez y encaje bancario. Cabe anotar que las disponibilidades de la banca pública (10% del activo) se depositan en el BCE, y las inversiones temporales (11% del activo) se concentran en entidades estatales, deuda interna e instituciones del sistema financiero controlado.

En el pasado, ese tipo de recursos se depositaban en el exterior, en condiciones de alta liquidez y seguridad, seleccionando instituciones con la mejor calificación de riesgo. No obstante la inversión doméstica obtiene mayor renta financiera, sin ponderar el riesgo local ni de los mercados internacionales, se renueva en condiciones pactadas, y las reservas domésticas de liquidez tienen garantía de recompra. Por su importante cuantía y menor diversificación en número de depositantes, estos recursos han generado alta concentración de depósitos, y por ende mayor requerimiento de liquidez estructural. Por la tendencia de la liquidez en el 2011, se computan periodos de incumplimiento de la norma reglamentaria, seguidos de excepciones en la aplicación normativa.

Durante el 2011, el fondeo también provino de la recuperación de cartera, liquidación de inversiones, capitalización de utilidades, fondos en administración y resultados de operación. La relación de activos líquidos (14% del activo), para pasivos de corto plazo (46% del pasivo), supera al promedio obtenido por la banca privada en 9 puntos porcentuales. Sin embargo las brechas acumuladas de liquidez negativas en los escenarios de estrés, superan en algunos casos a los activos líquidos, generando posiciones de liquidez en riesgo. En ese orden incrementan las obligaciones con organismos multilaterales de crédito y estiman acudir al fondeo en el mercado de valores, según les convenga.

En 2011 el patrimonio de la banca pública evoluciona fortaleciendo sus capitales primario y secundario y manteniendo la estructura de patrimonio técnico. La tendencia en banca pública es de contraer el indicador de solvencia, por mayor crecimiento de los activos ponderados por riesgo respecto de las cuentas patrimoniales. El indicador promedio de PTC a dic.11 de 36.1% y los históricos se consideran adecuados al riesgo asumido, superan ampliamente el mínimo legal de 9%, el referente internacional de 12%, y el PTC promedio alcanzado en banca privada de 13% y en otras instituciones financieras (11.6% a 16.6%) a esa fecha.

La cobertura del capital libre sobre los activos productivos y disponibilidades de 24.4% supera al 8.6% de la banca privada, y la cobertura de pérdidas patrimoniales y activos no provisionados de 53.8% es similar al 54.1% de la banca privada a dic.11.



El fortalecimiento patrimonial lo encabeza el BEDE con USD 20.7MM, proveniente de resultados del ejercicio y aporte de recuperaciones capitalizables; seguido de la CFN con USD 2.9MM, originados principalmente en resultados de operación. El BEV registra un incremento de USD 1MM, proveniente de revalorización de activos, mientras en el BNF decrece el patrimonio USD -16MM, al contraer resultados acumulados y del ejercicio. Cabe anotar que el mayor flujo de aportes con recursos estatales lo recibieron el BNF y la CFN, cuyo retorno a través de la rentabilidad (ROE) es de 0.4% y 6.5%.

La banca de desarrollo no tiene finalidad de lucro, pero es responsable de una eficiente administración de los recursos públicos, de salvaguardar los activos estatales, y de cumplir su objetivo social. En el 2011 el BEDE y la CFN registran utilidades operativas originadas en el giro de su negocio de 3.7% y 0.3%, frente al ROA operativo promedio del sistema financiero privado de 2.1%. Mientras que el BEV y el BNF marcaron ROA operativo negativo de -2.2% y -2.1% respectivamente, y dependen del flujo de ingresos extraordinarios para obtener utilidades, que no es recurrente ni predecible. El 2006 ambos bancos se sometieron a Programas de Regularización, por tener pérdidas consecutivas. El BNF logró el levantamiento de dicho programa, aunque mantiene pérdidas acumuladas (USD -93MM a dic.11).

Es de esperar que la banca pública tenga ingresos operativos suficientes para cubrir gastos de operación y constituir las provisiones necesarias, que permita mantener su solvencia y afrontar exposición a pérdidas por riesgo. Para una gestión autosustentable, deberá mejorar sus indicadores de eficiencia, considerando que los gastos operativos absorben en promedio 94% de los ingresos operativos, frente al 79% de la banca privada.